

laleydedios.org

Apéndice 7d: Preguntas y respuestas — vírgenes, viudas y divorciadas

Esta página forma parte de la serie sobre las uniones que Dios acepta y sigue esta secuencia:

1. Apéndice 7a: Vírgenes, viudas y divorciadas: las uniones que Dios acepta.
2. Apéndice 7b: El certificado de divorcio — verdades y mitos.
3. Apéndice 7c: Marcos 10:11-12 y la falsa igualdad en el adulterio.
4. Apéndice 7d: Preguntas y respuestas — vírgenes, viudas y divorciadas (Página actual).

¿Qué es un matrimonio, según la definición de Dios?

Desde el principio, las Escrituras revelan que el matrimonio no se define por ceremonias, votos ni instituciones humanas, sino por el momento en que una mujer — sea virgen o viuda — tiene relaciones sexuales con un hombre. Este primer acto sexual es lo que Dios mismo considera la unión de dos almas en una sola carne. La Biblia muestra de manera consistente que es únicamente a través de este vínculo sexual que la mujer queda unida al hombre, y permanece ligada a él hasta que él muere. Sobre esta base — clara en las Escrituras — examinamos preguntas comunes sobre vírgenes, viudas y mujeres divorciadas, y exponemos las distorsiones que se han introducido debido a la presión de la sociedad.

Aquí hemos reunido algunas de las preguntas más comunes sobre lo que la Biblia realmente enseña respecto al matrimonio, el adulterio y el divorcio. Nuestro objetivo es aclarar, con base en las Escrituras, interpretaciones erróneas que se han propagado con el tiempo, a menudo en contradicción directa con los mandamientos de Dios. Todas las respuestas siguen la perspectiva bíblica que preserva la coherencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Pregunta: ¿Y qué pasa con Rahab? ¡Ella era una prostituta, pero se casó y forma parte del linaje de Jesús!

“Todo lo que había en la ciudad lo **destruyeron** por completo a filo de espada — tanto **hombres** como mujeres, jóvenes y ancianos, así como bueyes, ovejas y burros” (Josué 6:21). **Rahab era viuda** cuando se unió a los israelitas. Josué nunca habría permitido que un israelita se casara con una mujer gentil que no fuera virgen, a menos que ella se hubiera convertido y fuera viuda; solo entonces estaría **libre para unirse a otro hombre**, según la Ley de Dios.

Pregunta: ¿Acaso Jesús no vino a perdonar nuestros pecados?

Sí, prácticamente todos los pecados son perdonados cuando el alma se arrepiente y busca a Jesús, incluido el adulterio. Sin embargo, una vez perdonada, la persona **debe abandonar la relación adúltera en la que está**. Esto se aplica a todos los pecados: el ladrón debe dejar de robar, el mentiroso debe dejar de mentir, quien profana debe dejar de profanar, etc. De la misma manera, el adúltero no puede continuar en la relación adúltera y esperar que el pecado de adulterio ya no exista.

Mientras el primer esposo de la mujer esté vivo, el alma de ella está unida a la de él. Cuando él muere, su alma vuelve a Dios (Eclesiastés 12:7), y solo entonces el alma de la mujer queda libre para unirse al alma de otro hombre, si así lo desea (Romanos 7:3). **Dios no perdona pecados por adelantado — solo los ya cometidos**. Si una persona

pide perdón a Dios en la iglesia, es perdonada, pero esa misma noche se acuesta con alguien que no es su cónyuge según Dios, ha **cometido adulterio nuevamente**.

Pregunta: ¿Acaso la Biblia no le dice a quien se convierte: "Mira, todas las cosas se han hecho nuevas"? ¿No significa eso que puedo empezar de cero?

No. Los pasajes que se refieren a la nueva vida de una persona convertida hablan de cómo Dios espera que viva después de haber recibido el perdón de sus pecados, y **no significan que se hayan borrado las consecuencias de sus errores pasados**.

Sí, el apóstol Pablo escribió en el versículo 17 de 2 Corintios 5: "Si alguien está en Cristo, es una nueva creación; las cosas antiguas han pasado; miren, todas las cosas se han hecho nuevas", como conclusión de lo que dijo dos versículos antes (versículo 15): "Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para aquel que murió por ellos y resucitó". Esto no tiene absolutamente **nada que ver con que Dios le dé permiso a una mujer para empezar su vida amorosa de cero**, como enseñan tantos líderes mundanos.

Pregunta: ¿Acaso la Biblia no dice que Dios pasa por alto los tiempos de ignorancia?

La frase "tiempos de ignorancia" (Hechos 17:30) fue usada por Pablo mientras pasaba por Grecia, al dirigirse a un pueblo idólatra que **nunca había oído hablar del Dios de Israel, de la Biblia ni de Jesús**. Ninguna de las personas que leen este texto desconocía estas cosas antes de su conversión.

Además, este pasaje tiene que ver con el arrepentimiento y el perdón de los pecados. La Palabra ni siquiera insinúa que no haya perdón para el pecado de adulterio. El problema es que muchos no quieren solo el perdón por el adulterio ya cometido; **también quieren continuar en la relación adúltera** — y Dios no acepta esto, ya se trate de un hombre o de una mujer.

Pregunta: ¿Por qué no se dice nada sobre los hombres? ¿Acaso los hombres no cometen adulterio?

Sí, los hombres también cometen adulterio, y **el castigo en tiempos bíblicos era el mismo para ambos**. Dios, sin embargo, considera de manera diferente cómo ocurre el adulterio en cada caso. **No hay conexión entre la virginidad masculina y la unión entre parejas**. Es la mujer, no el hombre, quien determina si una relación es adulterio o no.

Según la Biblia, un hombre, ya sea casado o soltero, comete adulterio siempre que tiene relaciones con una mujer que no es virgen ni viuda. Por ejemplo, si un hombre virgen de 25 años se acuesta con una mujer de 23 años que no es virgen, el hombre comete adulterio, pues la mujer, según Dios, es esposa de otro hombre (Mateo 5:32; Romanos 7:3; Levítico 20:10; Deuteronomio 22:22-24).

Vírgenes, viudas y mujeres no vírgenes en la guerra

Referencia	Instrucción
Números 31:17-18	Deben destruir a todos los hombres y a las mujeres no vírgenes. A las vírgenes se las mantiene con vida.
Jueces 21:11	Deben destruir a todos los hombres y a las mujeres no vírgenes. A las vírgenes se las mantiene con vida.
Deuteronomio 20:13-14	Deben destruir a todos los hombres adultos. Las mujeres que quedan son viudas y vírgenes.

Pregunta: Entonces, ¿una mujer divorciada/separada no puede casarse mientras su exesposo esté vivo, pero un hombre no tiene que esperar a que su exesposa muera?

No, no tiene que esperar. Según la Ley de Dios, un hombre que se separa de su esposa por motivos bíblicos (ver Mateo 5:32) puede casarse con una virgen o una viuda. La realidad, sin embargo, es que **en casi todos los casos hoy en día, el hombre se separa de su esposa y se casa con una mujer divorciada/separada**, y entonces se encuentra en adulterio, ya que, para Dios, su nueva esposa pertenece a otro hombre.

Pregunta: Ya que un hombre no comete adulterio al casarse con vírgenes o viudas, ¿significa eso que Dios acepta la poligamia hoy en día?

No. **La poligamia está prohibida en nuestros días debido al evangelio de Jesús** y a su aplicación más estricta de la Ley del Padre. La letra de la Ley, dada desde la creación (*τὸ γράμμα τοῦ νόμου - to grámma tou nómou*), establece que el alma de una mujer está ligada a un solo hombre, pero no afirma que el alma de un hombre esté ligada a una sola mujer. Por eso, en las Escrituras, el adulterio siempre se caracteriza como un pecado contra el esposo de una mujer. Esta es la razón por la que **Dios nunca dijo que los patriarcas y reyes eran adúlteros, ya que sus esposas eran vírgenes o viudas cuando se casaron**.

Con la venida del Mesías, sin embargo, hemos recibido la comprensión plena del Espíritu de la Ley (*τὸ πνεῦμα τοῦ νόμου - to pneûma tou nómou*). Jesús, como el único portavoz que vino del cielo (Juan 3:13; Juan 12:48-50; Mateo 17:5), enseñó que **todos los mandamientos de Dios se basan en el amor y el bien de sus criaturas**. La letra de la Ley es la expresión; el Espíritu de la Ley es su esencia.

En el caso del adulterio, aunque la letra de la Ley no prohíbe que un hombre esté con más de una mujer, siempre que sean vírgenes o viudas, **el Espíritu de la Ley no permite**

tal práctica. ¿Por qué? Porque hoy causaría sufrimiento y confusión a todos los involucrados — y **amar al prójimo como a uno mismo es el segundo mandamiento más importante** (Levítico 19:18; Mateo 22:39). En tiempos bíblicos, esto era algo culturalmente aceptado y esperado; en nuestros días, es inaceptable en todos los sentidos.

Pregunta: Y si una pareja separada decide reconciliarse y restaurar el matrimonio, ¿está bien?

Sí, la pareja puede reconciliarse siempre que:

1. El esposo haya sido de hecho el primer hombre de la esposa; de lo contrario, el matrimonio no era válido ni siquiera antes de la separación.
2. La mujer no se haya acostado con otro hombre durante el período de separación (Deuteronomio 24:1-4; Jeremías 3:1).

Estas respuestas refuerzan que la enseñanza bíblica sobre el matrimonio y el adulterio es coherente y consistente desde el principio hasta el fin de las Escrituras. Al seguir fielmente lo que Dios ha determinado, evitamos distorsiones doctrinales y preservamos la santidad de la unión establecida por él.